

EL MOTÍN

Año XLIV

Madrid, Sábado 5 de Julio de 1924.

Número 27.

EL MOTÍN

PERIODICO SEMANAL
SE PUBLICA LOS SABADOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID		ULTRAMAR Y EXTRANJERO
Trimestre.. 1,50 Ptas.		Año..... 10,00 Ptas.
Semestre.. 3,00 »		
Año..... 5,00 »		CORRESPONSALES
PROVINCIAS		25 números. 1,50 Ptas
Trimestre.. 1,50 Ptas.		El pago de las suscrip- ciones es adelantado.
Semestre.. 3,00 »		Número suelto, 10 cts
Año..... 6,00 »		

Los suscriptores directos tendrán derecho á recibir cuanto se publique en esta casa, con el 25 por 100 de rebaja.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle de Alberto Aguilera, núm. 52.-MADRID.

De jueves á jueves

El viernes regresó á Madrid el Presidente del Directorio. Y en el mismo día por la tarde se autorizó la publicación de la sentencia dictada por el Supremo de Guerra y Marina en la causa por el desastre de Julio de 1921. Por ella se absuelve al general Navarro y se condena á Berenguer á separación del servicio, en consideración de que incurrió en delito de negligencia, aunque se le aprecian dos atenuantes muy cualificadas.

Al mismo tiempo que se autorizaba la publicación, el Presidente del Directorio se felicitaba ante los periodistas de la absolución de Navarro, doliéndose de que el fallo aparte de la actividad «á tan buen soldado y tan exaltado patriota como el general Berenguer, que prestó brillantes servicios y podría seguir prestándolos»; aunque acataba el fallo como lo acatarían todos. Y añadió por último:

«Y pasado ya el momento culminante del amplio proceso derivado de los sucesos de Melilla el año 21, anuncia el Directorio su propósito de someter á la aprobación del Rey un proyecto de indulto ó de amnistia que alcance á señalado número de delitos y faltas, en la certeza de que es la hora oportuna para que esa clemencia sea benéfica al país.»

El sábado por la noche dieron en la Alta Comisaría de Marruecos, establecida en Tetuán como se sabe, una nota diciendo que el enemigo había atacado enérgicamente varios puntos en el valle del Lau; que hubo ruda lucha con los regulares, que tuvieron que replegarse á Emsa. En la *Hoja Oficial* del lunes se publicó un comunicado diciendo que el enemigo acentuaba la presión y hacia acto de presencia en otros puntos y hostilizaba posiciones; aunque se le batía. El mismo lunes por la mañana se dió en la oficina de información una nota en que se decía que «el estado de cosas en la zona occidental de Marruecos se había agravado considerablemente con el levantamiento de algunas cábilas y la actitud dudosa de otras, provocados por la presencia de una fuerte partida de rifeños y gomaris en la cuenca del Lau, que viene haciendo difíciles los suministros y comunicaciones entre los puestos. Para restablecerlos, añadía la nota, se han reñido combates desde anteayer por mejallas y otras fuerzas indígenas, en los que al principio encontraron resistencia, que no pudieron vencer hasta que los refuerzos enviados restablecieron la normalidad del combate, el cual es de esperar se resuelva prontamente á nuestro favor».

Agregábase que el número de bajas era de unas veinte, que ya se habían abastecido algunas posiciones, y que en el mismo día se intentaría establecer la completa comunicación de la línea del Lau.

En el parte oficial de la madrugada del martes se decía que tras rudo combate se había logrado romper el cerco de Tazza, y «que las bajas sabidas hasta la fecha—por no haberse recibido aún el parte detallado de la operación—constan en 28».

En la *Gaceta* del martes se han publicado los presupuestos. Los gastos calculados rebajan los del presupuesto anterior escasamente en un cinco por ciento.

NO MATAR

Lentamente agonizaba el desdichado, en medio de los más crueles sufrimientos. No había esperanza. Aquella terrible agonía era el término fatal, necesario, previsto de una enferme-

dad inexorable. En el paroxismo del dolor solicitaba la muerte como la gracia que pudiera ya aguardar de la humana piedad.

Agrupada en torno del lecho formaba la familia un cuadro de desolación. Allí la espesa, los hijos, seguían anhelantes las peripecias de aquel drama sombrío. Y, ¡cosa horrible!, ellos también habían llegado á desear el desenlace único que podía poner término, con la vida del enfermo, á sus infernales torturas.

Inmóvil, cruzados los brazos, contraído el semblante, el médico semejava la estatua de la impotencia. Oprimía su corazón el amargo sentimiento de la vanidad de la ciencia, que enseñaba á prever el mal sin mostrar la manera de impedirle. Y ante las fervientes invocaciones del agonizante, ante las mudas pero expresivas súplicas de la desconsolada familia, contentábase con mover lentamente la cabeza, con ademán de profundo abatimiento.

—No puedo—se decía—. Si la ciencia no me enseña á curarle, el deber me veda darle muerte. No basta que él y los suyos quieran; no por eso dejaría, matándole, de ser un homicida. Yo debo, al contrario, prolongar la vida y luchar contra la muerte, aun allí donde esa lucha es ya inútil é insensata. El deber va más allá que la esperanza. El «no matarás» es absoluto, incondicional; no admite excepciones ni distinguos. La propia humanidad no basta para justificar el homicidio.

Aquel médico era hombre, además y aún antes que sabio. Fuera ya de la morada del enfermo, su conciencia fué agitada por rudo combate.

—¿He hecho bien? ¿He hecho mal? ¿No soy yo responsable de los tormentos de ese desgraciado? ¿No estaba en mi mano dulcificar sus últimos momentos y hacerle menos duro el lance postrero? ¿Qué era ya su vida, para él y los suyos, sino un infierno de dolores? ¿Es razonable sacrificar los deberes de la piedad á la absurda expectativa del milagro? ¿Debe el seco imperativo de una regla abstracta hacer enmudecer la voz de la compasión que enternece el alma y conmueve las entrañas? ¿He procedido yo como un hombre de bien ó como un ciego fanático, idólatra menguado de las preocupaciones dominantes?

De tal suerte embargaban estas perplejidades el ánimo de nuestro buen doctor, que sólo el tumulto de una gran muchedumbre que se agitaba en torno suyo pudo sacarle de su

ensimismamiento, revelándole el lugar en que se encontraba. Hallábase en medio de una ancha explanada. Por encima de las tapias de un edificio vasto y sombrío, destacaba, sobre el fondo azul de un cielo de primavera, la odiosa silueta del patíbulo que aguardaba impaciente la multitud.

Pronto apareció el reo en el centro de un grupo. A su lado un sacerdote pretendía ayudarle á bien morir. En la plenitud de su salud y de sus fuerzas, aquel desventurado, al borde del sepulcro, parecía adorar la vida que iba á abandonar. Miraba al cielo, miraba al sol, miraba la campiña cubierta de un ligero manto de verdura. Aspiraba con ansia el aire fresco de la mañana. Acaso se preguntaba confusamente cómo era posible morir así, sin voluntad, sin enfermedad, sin motivo, en medio de los esplendores de la naturaleza viva, por sentencia de los jueces y arbitrio de los hombres.

Hízole el sacerdote la exhortación postrera. El verdugo, por un increíble sarcasmo, le pidió perdón de la muerte que aún no le había dado. Sentáronle en el banquillo, cubrieron su rostro, dió vuelta el tornillo homicida y todo quedó consumado.

—No matarás, murmuraba entretanto nuestro doctor; no matarás por deber, por conciencia, por humanidad. No matarás aun allí donde la vida es el tormento y el martirio. No matarás ni aun al que de ti solicite la muerte como una gracia. Pero si á la sociedad conviniere y tú fueres juez ó verdugo, no te detengas ante la exhuberancia de la salud, ante el anhelo del vivir, ante la protesta del instinto. Si á la sociedad conviene, mata.

Y al alejarse, su semblante, más bien que enojo, expresaba una desdichosa conmiseración.

ALFREDO CALDERON

El pan del alma

En España hay innumerables sociedades, centros, ateneos, etc., que tienen por móvil principal difundir la cultura y propagar la educación del espíritu. Tanto como escasea el pan material se puede decir que abunda el espiritual. Y, sin embargo, los hombres desfallecen sin temple ni bríos en su inteligencia, entre sombras, tropiezos, errores y sofismas. Están anémicos y desfallecidos en el orden espiritual, á pesar de estar cercados por todas partes de una próspera abundancia de elementos de civilización y progreso.

¿Cómo se explica esta contradicción?

De un modo muy sencillo, y es que unas veces esta cultura es falsa é ilusoria y otras que va mezclada con otras enseñanzas que anulan y destruyen los efectos saludables de unas lecciones que pudieran ser provechosas sin ir contaminadas con otras que

en lugar de fortalecer el espíritu lo hacen aun más débil socavando los cimientos sólidos que sirven de base á toda persona culta. Con esto, en lugar de realizar una obra digna, se comete un verdadero crimen de orden intelectual.

¿Qué cosas se enseñan á niños y obreros en algunos de esos centros llamados católicos? Claro está que no se les inculca la idea del crimen, ni del delito; pero se les imbuje un falso concepto de la Historia y de la verdadera finalidad social. Ante la luz de lo divino todo palidece, ante los derechos religiosos impuestos por una religión llamada oficial, todo se inclina, se humilla y se doblega.

Si en el curso de la vida surge un conflicto entre lo que reclama el bien del prójimo, el propio deber, y lo que ella escribió en su programa, se da siempre la preferencia á lo que favorece los intereses del orden místico con la derrota de todo lo demás.

De este modo se abstrae al hombre de su verdadero plano, se le saca de su órbita, y se le transforma en un autómatas cuyos hilos mueve un credo determinado á su capricho, desapareciendo el hombre consciente que obra y decide á impulso de su propia condición y voluntad.

Por eso se cosechan frutos tan mezquinos por parte de millares de hombres cuya mente está plasmada bajo estos absurdos y egoístas principios. Su cultura es falsa, su ilustración es vana, y recorren su existencia sin ver ni apreciar todo lo que la realidad pone continuamente ante sus ojos. Son muertos que circulan entre vivos, atentos solo á su medro y ventajas, realizando una misión que no es la que la sociedad tiene derecho á esperar de ellos.

Si la cultura no es lo que debe ser no nos importa; si ese pan espiritual sólo sirve para dar bríos á los que sólo luchan afiliados á las huestes de los enemigos de la libertad renegamos y protestamos de ese mal llamado pan del alma, y antes preferiríamos ver á muchos hombres famélicos y extenuados en el orden mental, que verlos nutridos y atiborrados de errores y sofismas que no les valen para provecho propio, y en cambio son armas para minar el suntuoso edificio de la libertad de conciencia y del entendimiento sin trabas ni mordazas.

F. G.

Carta abierta

Sr. D. José Nakens

Mi distinguido amigo y correligionario: Ya á principios del pasado mes de Marzo, y á pretexto de remozamiento de los servicios y dependencias de los Establecimientos Municipales de Beneficencia de la Coruña, vinieron á posesionarse de la Di-

rección administrativa de los mismos cuatro «Hijas de la Caridad», llamadas á desempeñar tal destino por nuestro Excelentísimo Ayuntamiento. Después de veintín años de existencia, parecióle á este ya demasiado viejo el sistema laico y acordó la reposición de aquéllas. ¡No dirá usted que sus doctrinas no hacen evidentes progresos!

Con este motivo hemos saltado de nuestros puestos unos cuantos laicistas que nos habíamos colado en dichos establecimientos, y aquí me tiene usted á mí trasladado á otra dependencia del municipio y convertido en jefe de Sección, sin saber cual sea ésta, pues es cargo que por ahora existe solamente en la imaginación de los que lo crearon con el objeto de que yo pueda continuar chupando del erario municipal y no resulte lesionado en mis derechos.

¿Que qué hago en mi nuevo destino desde las diez á las catorce horas, y desde las diecisiete hasta las diecinueve ó veinte? Pues mire usted; no fumo hace algunos años, ni bebo vino como el del refrán gallego, pero me distraigo leyendo periódicos, escribiendo estas cuartillas y otras semejantes para otros semanarios y charlando á ratos con los compañeros por vía de entremeses. También suelo hacer versos á la luna y á la bondad de los que así me protegen, puesto que para todo ello me llega el tiempo; pero esto vale más reservarlo, porque estas estrofas suelen salir saturadas de cierto tufillo, producto de una imaginación vieja y carcomida, y todos cuantos las leen caen en inapetencia.

La Administración de EL MOTIN continúa, sin embargo, claro está, como el que nada sabe, dirigiéndome el periódico al Hospital de Caridad y como administrador del mismo, según siempre ha venido realizándolo, y la honradez y excelente servicio de por acá, que es proverbial indudablemente, se encargan de que el semanario, no sólo llegue á mis manos, sino que lo haga con la puntualidad que siempre lo ha hecho. Y aunque hay que agradecer á estos servidores del Estado esta consideración que me dispensan evitando que pueda faltarme una correspondencia mal dirigida, comprenderá usted que no es cosa de erigir en abuso lo que sólo á título de merced puede obtenerse.

Ha llegado, pues la hora, mi querido amigo, de rectificar la faja de EL MOTIN de modo que no mienta. Porque nos exponemos, como usted comprende, yo á no leerlo y la Administración á no cobrarlo, que esto sería lo más serio. La faja debe decir, por ahora: «Eduardo López Budén, jefe de Sección, en proyecto, del Excelentísimo Ayuntamiento de la Coruña». Más adelante, ya veremos; pues aun no sé á punto fijo si iré á parar á la cárcel por revolverme contra despojos, beatas y rapavelas.

Si esto sucediese, pues ganas no faltan, aunque las uvas están un tanto verdes, se lo comunicaré á usted enseguida, y hasta por telégrafo; porque entonces ya no procuraré solamente que la Administración de El Motin no se perjudique y yo pierda de leer su semanario, ó mi semanario, que ya no sé como debo expresarme en cuanto á esto de la pertenencia, sine que además mi noticia tendrá por objeto que me reclame usted para esa Cárcel Modelo, poniendo en ello toda su celestial influencia, pues en la de aquí, sobre lo inmunde de sus calabozos, y aun sin Sansón ni columnas de que echar mano, se corre el peligro de llegar uno á convertirse muy pronto en filisteo. Y, francamente, aunque ya friso en los sesenta y uno, aún quisiera dar mucho que hacer á toda esta gente.

En el supuesto, pues, de qué no ha de cerrar los oídos á estas manifestaciones, lo mismo á las que á esa Administración atañen que á las que á mí exclusivamente interesan, le da por todo las gracias anticipadas y se reitera suyo afmo. s. s. q. l. e. l. m.

EDUARDO L. BUDEN

Coruña, 27 Junio 1924.

LAS CAPEAS

Soy amante de todos los actos de expansión y alegría que se celebran: al espíritu hay que recrearle.

El teatro, la música, toda fiesta cultural y amena entra en mi programa: las capeas no, por entender que esta clase de fiestas son una nota que pone muy bajo el nivel cultural de España.

Están además prohibidas de Real orden y, sin embargo, se celebran... No me lo explico; lo cierto es que se celebran, y á menudo. El 1.º este pueblo dieron el día 20 su capea con su torito de muerte, y el 21 otra capea y otro torazo con cuatro años, al que un señor concejal del Ayuntamiento tuvo que matar á tiros. Afortunadamente no hubo desgracias personales que lamentar; pero, ¿y si ocurren? ¿Cómo se las hubieran compuesto estas autoridades para rehuir su responsabilidad?

Plumas muy autorizadas han puesto millares de veces de manifiesto lo bárbaro de estas fiestas; por esto me limito yo á preguntar: Si están por Real orden prohibidas, ¿por qué se celebran?...
UN OBRERO

Cumbres Mayores, 22 Junio 1924.

—La última vez que hubo cólera, decía un sujeto muy bromista, no quedó ni un sólo cura en esta población.

—¿Se murieron todos?, preguntan asombrados los que le oían.

—No, se escaparon.

"Ferrocarriles de ultratumba"

Líneas del Paraíso y del Infierno en comunicación con la Muerte y el Juicio

Indicaciones para los viajeros de ambas líneas

LINEA DEL PARAISO

Salida de los trenes. A todas horas.

Llegada..... Cuando Dios quiere.

PRECIO DE LOS BILLETES

- 1.ª Clase.... Inocencia y sacrificio voluntario.
- 2.ª Clase.... Penitencia y confianza en Dios.
- 3.ª Clase.... Arrepentimiento y resignación.

ADVERTENCIAS

- 1.ª No se expenden billetes de ida y vuelta.
- 2.ª No hay trenes llamados de recreo.
- 3.ª Los niños menores de siete años van gratis, con tal que sean llevados en brazos por su Madre la Iglesia.
- 4.ª Los agentes y empleados de la empresa no tendrán rebaja de precio, pero sí percibirán un aumento de sueldo proporcionado á sus servicios.
- 5.ª Los pasajeros no llevarán más equipajes que sus buenas obras: de lo contrario se exponen á perder el tren, ó á ser detenidos por más ó menos tiempo antes de llegar al término del viaje.
- 6.ª Se reciben viajeros en toda la línea, de cualquiera procedencia, con tal que traigan los pasaportes en regla y en papel de marca romana.
- 7.ª El despacho central de billetes está abierto á todas horas en el tribunal de la Penitencia. Los que no pudieran seguir el viaje por haber perdido el billete, podrá renovarlo en el mismo despacho.

LINEA DEL INFIERNO

Salida de los trenes. Cuando el hombre quiere.

Llegada..... Cuando menos le piense.

PRECIO DE LOS BILLETES

- 1.ª Clase.... Impiedad.
- 2.ª Clase.... Sensualismo.
- 3.ª Clase.... Indiferentismo.

ADVERTENCIAS

- 1.ª Se admite sin descuento, para el pago de estos billetes, cuanta moneda circule con el sello del pecado.
- 2.ª Los trenes de esta línea son llamados de recreo.
- 3.ª Los niños menores de siete años no circulan por esta línea.
- 4.ª Los agentes ó empleados de la Compañía irán en 1.ª, con sólo que

ayuden á la Empresa en sus respectivos oficios.

5.ª Los pasajeros llevarán cuanto equipaje gusten, pero deberán dejarlo todo, menos el alma, en la estación de la Muerte.

6.ª Los que viajen por esta línea, podrán seguir la del Paraíso, si refrendan su billete ante un sacerdote antes de empalmar con el tren de la muerte.

Este tren de la muerte ni varía ni vuelve nunca.

7.ª No lejos de la estación de la Muerte encontrarán los viajeros la del Juicio, y desde aquí seguirá cada cual, según la distribución hecha por el Juez Supremo, por la línea que conduce á su eterno é irrevocable destino.

Si estuviese redactado por Arderius, nada diría yo, ya que él ha sido y es el pontífice del género bufo en España; pero que se reparta en las iglesias ese documento es ya el colmo del reclamo y la desprecisión por parte del clero y de la ignorancia y el fanatismo por la de quienes lo tomen en serio.

JOSE NAKENS

1882

Cabeza parlante

En la página 268 del libro conocido vulgarmente por *Miracles del Roser*, tropiezo con este relato:

«A doña Alejandra de Aragón, celebrada por su hermosura y galas, la pretendían muchos por esposa, y por eso causó muchos desafíos, en uno de los cuales murieron dos caballeros, los parientes de los cuales mataron á Alejandra por venganza y cortándole la cabeza la echaron en un pozo para que no pudiera confesar.

Pero atendiendo Dios á su bondad y misericordia por alguna devoción que había tenido Alejandra al rosario, quiso que el alma quedase en la cabeza de Alejandra sepultada en el pozo por espacio de cinco meses, hasta que el padre Santo Domingo, por especial revelación y orden que le dió María Santísima, llegó al lugar, fué al pozo llamando á Alejandra, salió la cabeza, y puesta sobre la piedra del pozo confesó enteramente con dolor sus pecados; el santo le dió la absolución, y así con admiración y pavor de muchos estuvo la lengua de Alejandra dos días rezando los rosarios que Santo Domingo le había impuesto por penitencia.

Espiró, y al cabo de ciento cincuenta días (número de las Ave Marías que contiene el rosario), se apareció el alma de Alejandra como resplandeciente estrella al padre Santo Domingo.»

Perdóneseme el que con todo respeto y humildad me atreva á indicar

timidamente que mi débil razón humana al fin, no se explique por qué y para qué estuvo en remojo cinco meses la cabeza de Alejandra, teniendo Dios, como dicen que tuvo desde luego, la intención de salvar su alma; alma que pudo pillar dentro del pozo un reuma que le impidiera moverse para el resto de su vida.

El que la lengua se llevara rezando rosarios dos días seguidos, también me choca bastante; lo mismo que el que transcurrieran ciento cincuenta desde que cumplió la cabeza de Alejandra la penitencia, hasta que logró por fin meterla en el cielo.

Pero como el que á mí me extrañan estas cosas no quiere decir que debiera haberse enjaretado el milagro más habilidosamente, hago punto aquí.

JOSE NAKENS

1897

Un cura de la diócesis de Burgos disparó hace días un tiro á una joven y se refugió en una pensión de la capital, á donde llegó en automóvil.

A poco llegó también en automóvil una pareja de la Guardia civil y se lo llevó preso.

Dos ó tres periódicos de Madrid publicaron el telegrama en que se daba la noticia, y no han vuelto á hablar del asunto.

Y como ignoro las causas del delito y los detalles, me abstengo de hacer comentarios.

El manto de Constantino sigue tapando en España las faltas de los sacerdotes, aun en estos tiempos en que se ha puesto de moda en la Prensa llenar con relatos de crímenes gran parte de sus columnas.

EDITORIAL NAKENS

Rogamos á los suscriptores de acciones á la *Editorial* que, á serles posible, tengan á bien remitir el importe de sus acciones durante el presente mes, á fin de poder hacer equitativamente la distribución de los libros.

Nos permitimos dirigir este ruego, en el deseo de comenzar á enviárselos á la mayor brevedad, por ser ya muchos los que han abonado sus acciones y á quienes no hemos servido con objeto de evitar que á unos se le puedan mandar ejemplares variados y después no alcancen para complacer á todos si no quedan para los últimos más que tomos demismo título.

Asimismo, decimos á los amigos que al pagarlas nos encargan vender los libros desde aquí, que aceptamos su indicación aun considerando más conveniente la propaganda local, por creerla más eficaz y menos costosa.

ENRIQUE SANJURJO

2 Julio 1924.

Editorial Nakens

VIGESIMA LISTA DE ACCIONISTAS

	Acciones
Suma anterior.....	506
Fraternidad Republicana Radical Sansense, Sans.....	1
Pedro Núñez Arias, Gijón...	1
Inés González, Madrid.....	1
Valentín Alameda, ídem....	1
Marceliano Ramos, Puebla de Almoradil.....	1
Ricardo Martínez, Buenos Aires.....	2
Medardo Bazán, ídem.....	1
Isidoro Torrado, ídem.....	1
Elías Guirado, ídem.....	1
Suma y sigue.....	516

(Continuará.)

Sección amena

Doña Trifina vuelve á su hogar muy sofocada.

—¿Qué te pasa, querida?, pregunta su esposo.

—¡Una cosa horrible! ¡Que me han robado! Llamé á los guardias, pero no han podido coger al ladrón! ¡Canalla! ¡Bandido!

—¿Y qué te han robado?, prosiguió el esposo bastante alarmado.

—¡El bolsillo! Dieron un tirón y escaparon con él.

—Con dinero dentro, naturalmente.

—Gracias á Dios, no. El P. Ponteciano se había quedado con él para las necesidades del culto. La Virgen Santísima iluminó al sacerdote; si no, el ladrón se hubiese llevado también el dinero.

—¿A dónde va usted con ese marraño, señor cura?

—Lo estoy criando; y como ahora acaba de almorzar, le llevo á paseo.

—Pero eso deberá ser muy fastidioso.

—No, señor, ¡quid! ¡No ve usted que yo no tengo hijos!

Ante el juez:

—Detenido; vuestra mujer se queja de que la habéis golpeado. ¿Qué podéis alegar en vuestra defensa?

—Una excusa concluyente. Yo estaba rezando para que lloviera porque mi jardín lo necesitaba, y ella se puso á rezar para que el tiempo siguiese bueno á fin de que su ropa se secase bien al sol.

Enseñándole á un hombre la ermita de San Donisio, le dijeron que el pobre mártir decapitado, llevando la cabeza en las manos, había subido desde el llano á lo alto de la colina.

—¿Y pudo andar tanto trecho sin cabeza?, preguntó admirado.

—No le extrañe á usted, le respondieron. En caso semejante, el primer paso es el difícil de dar: los demás no tienen mérito.

Una madre lleva por primera vez á misa á su hija.

La niña se aburre, se agita en su silla y habla sin cesar.

—Cállate, niña, le dice la madre; en la iglesia no se habla.

—¿Cómo que no se habla? Entonces, ¿por qué dejan cantar?

Un cura reprende á un joven que se le parece mucho y al que llama sobriño, por una falta que ha cometido estando de visita.

—¿Me has visto á mí, le dice, hacer una cosa semejante cuando tenía tu edad?

AMIGOS QUE HAN ENVIADO CANTIDADES PARA AYUDAR A EL MOTIN

José Galín, Murcia, 5 pesetas; Eduardo L. Buén, Coruña, 19; Pedro Aullón, Aguilar, 4.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Coruña.—Eduardo L. Buén, abonada suscripción á fin Diciembre 1924.

Aguilar.—Pedro Aullón, íd. a fin Diciembre 1924.

Viso del Alcor.—Manuel Fernández, íd. a fin Diciembre 1924.

Barcelona.—Alfredo Escudero, íd. a fin Septiembre 1924.

Bembibre.—Abel Díez, recibido su giro de 5 pesetas; va libro.

Biota.—Toms Navarro, íd. de 25; conforme.

Piedrabuena.—Fidel Sánchez, íd. de 25; conforme.

Cullera.—Feliciano Colom, íd. de 25; conforme.

Idem.—Juan Vallet, íd. de 25; conforme.

Coria del Río.—Mariano Baquero, ídem de 50; conforme.

Salas.—Luis Rodríguez, íd. de 8; conforme.

Barcelona.—Enrique García, íd. de 20; dos giros; conforme.

Port Bou.—Martín Irglés, íd. de 10; conforme.

Villafranca de los Barros.—José Alfaro, íd. de 6,25; conforme.

"El libro de la muerte"

Consuelo para la vida

FOR EL PRESBITERO

Don Ramón Sarmiento

PRECIO: TRES PESETAS

FRANCO DE PORTE Y CERTIFICADO

Imp. Juan Pérez.—Paseo de Valdecilla, 2.—Madrid.